

EL COLECCIONISTA

Angel Corsino Fernández Fanjul se inició en el mundo de la fotografía a los trece años. A los catorce decidió destinar las tres mil pesetas que tenía ahorradas de su escueta asignación semanal para comprar la primera de sus cámaras, que en aquella época resultaban muy caras.

Tras leer mucho sobre fotografía y aprender con otros jóvenes aficionados, monta a medias con un amigo un laboratorio semiprofesional donde revelaron fotos en blanco y negro para todo el barrio ovetense en el que vivían.

Se relaciona con varios profesionales de la época, sobre todo para aprender, ya que en aquellos años no había cursos ni academias que impartiesen estas materias, aparte de unos cursos por correspondencia bastante deficientes. Frecuentó Corsino los estudios o laboratorios de los fotógrafos, les observaba en su trabajo y se pasaba largas horas absorbiendo los conocimientos que le transmitían. Además, tuvo la suerte de que su padre le presentó al que se consideraba uno de los mejores de Asturias de aquellos años (el señor Nito Cachero), que influyó grandemente en su afición.

Durante esta época hace en su propio laboratorio grandes ampliaciones (de más de un metro), para distintos profesionales (a ellos les resultaba muy incómodo este proceso pues solían contar con laboratorios muy pequeños). Todos estos trabajos y el desarrollo de su afición lo simultánea con sus estudios de bachillerato, por lo que era habitual que saliera del laboratorio pasadas las tres de la madrugada.

A los dieciocho años, mientras cursaba la carrera de Medicina, realiza trabajos de forma profesional, tanto a través de encargos como por cuenta propia. En esta época trabaja de la mano de Foto Rea, y se perfecciona con Joaquin Naredo, ambos de Pola de Siero.

A los diecinueve años realiza numerosos trabajos de fotoperiodismo para la revista argentina "Gente y Actualidad", acompañando a un periodista de aquel país por distintos lugares de España, en sus entrevistas a cantantes, actores y actrices famosos de aquella época, muy populares en Sudamérica.

A los veintiún años ingresa en el Cuerpo Superior de Policía, tras abandonar momentáneamente los estudios de Medicina, y gracias a sus conocimientos en fotografía pronto destaca dentro de la «Policía Científica», brigada en la que estuvo destinado ocho años, con la especialización de dactiloscopia y fotografía.

Siendo Policía realiza el servicio militar en el Sahara Español, destinado en el Servicio de Información Militar. Como encargado del departamento de fotografía y laboratorio, viajó por todo el territorio saharauí en distintas misiones fotográficas. Tras este periodo africano, regresa a su trabajo e intenta proseguir sus estudios de Medicina, pero las complicaciones de los servicios policiales se lo impiden.

Por su carácter inquieto, tras haber practicado toda su vida diversos deportes, le lleva a competir en otro que posteriormente sería de gran influencia en su vida e incluso en la continuidad de su actividad fotográfica. Es el Tiro de Precisión con Pistola, disciplina en la que llegó a ser Olímpico en los Juegos de Los Ángeles 84, y entrenador olímpico en los de

Barcelona 92, tras haber ganado en varias ocasiones campeonatos de España y de la Copa del Rey. A nivel corporativo, quedó campeón del Mundo de la Policía en la modalidad de revólver. En quince años fue más de cincuenta veces internacional representando a España en competiciones por distintos países. Esos viajes los aprovechaba para acudir a rastros y mercados donde fue adquiriendo antiguas cámaras de fotos.

Está casado con la destacada deportista de Tiro Olímpico con pistola: Eva Suarez, dos veces Olímpica en Seul (año 1988) 10º puesto y Barcelona (1992); 14 veces Campeona de España, 12 de la Copa de la Reina, y Record de España femenino desde el año 1990, que todavía no le superó nadie. Siendo uno de los pocos matrimonios de Olímpicos que se conocen. De este matrimonio, tienen una hija Paula de 15 años.

En la actualidad ya está jubilado como Inspector Jefe de Policía Nacional y dispone de un museo personal de más de seiscientas piezas que resumen toda la historia de las cámaras fotográficas, y que se cuenta entre las colecciones más destacadas de España.

Cuenta con otra pasión, que son los coches clásicos o históricos, con los que participa en concentraciones y salidas de estos vehículos. Recomienda a las personas jubiladas que tengan algún tipo de afición, pues ayudan a mantenerse más activos.



Oviedo, 2016.